- (1) Adelantar las vacaciones permite contar con una mayor cantidad de días para recuperar clases presenciales una vez que la emergencia sanitaria sea superada.
  - Los métodos de aprendizaje remotos, si bien son un aporte valioso en la situación excepcional que estamos enfrentando, difícilmente pueden alcanzar la efectividad de las clases presenciales sobre los aprendizajes de los niños.
  - De acuerdo a los resultados de la evaluación PISA, en Chile los estudiantes de nivel socioeconómico bajo tienen 3 años de escolaridad de rezago en lectura y matemática al compararlos con los de nivel alto. El país no puede permitirse el lujo de dejar que aquella inequidad se mantenga o incluso aumente.
- (2) Después de haber tenido un mes de aprendizaje remoto, un receso es positivo para que las comunidades educativas retroalimenten sus instrumentos y procesos.
  - De manera inédita, todas las comunidades educativas del país se han visto en la necesidad de acudir a las tecnologías y a métodos de aprendizaje remoto para dar continuidad a la enseñanza. Luego de las primeras cuatro semanas en esta modalidad, adelantar las vacaciones les permite tener una pausa para poder evaluar y retroalimentar sus plataformas y procesos.
  - La innovación y el uso de las tecnologías es un proceso que se está recién instalando, el cual tomará tiempo y experimentación por parte de las escuelas en la medida de sus posibilidades. Adelantar las vacaciones es una buena oportunidad para reflexionar respecto a cómo podemos beneficiarnos de la tecnología, cómo las herramientas digitales pueden facilitar las condiciones que rodean el aprendizaje de nuestros niños y que dificultades tenemos que superar para poder poner la tecnología al servicio de nuestros estudiantes.
- (3) La medida de adelantar las vacaciones se ha implementado en otros países: como Australia, Nueva Zelanda, Brasil, Colombia y México.
- (4) Adelantar las vacaciones está en línea con las recomendaciones que emitió recientemente la OCDE.
  - La OCDE publicó una serie de recomendaciones dirigidas a las autoridades educativas de los países. Entre ellas, destaca una que indica que se debe identificar la viabilidad de las opciones para recuperar el tiempo de aprendizaje una vez que finaliza el periodo de distanciamiento social, por ejemplo, en vacaciones.